

“Solo prometeré lo que pueda cumplir y todas mis decisiones podrán explicarse”

Daniel Jiménez, candidato del PSOE a la Alcaldía de Guadalajara, tiene claro que “la gente quiere políticos honestos, trabajadores y conocedores de la realidad”

Con 41 años, este licenciado en Derecho y en Sociología, ha sido elegido por las bases del PSOE como candidato a alcalde de la capital en un proceso de elecciones primarias. Desde su actual responsabilidad como portavoz del Grupo Socialista

en el Ayuntamiento de Guadalajara, considera primordial tener un profundo conocimiento de los asuntos municipales y, sobre todo, de los problemas cotidianos de la ciudadanía. “El actual alcalde no se ha puesto en la piel de los parados, ni de los

usuarios del autobús urbano, ni de todas las personas que no pueden pagar la luz o el gas, y eso se nota en su gestión, completamente desconectada de la realidad”, afirma con rotundidad para reclamar “el cambio que necesita esta ciudad”.

P: Dicen las malas lenguas que el PSOE últimamente solo gana elecciones cuando hace primarias.

R: El PSOE gana cuando hace primarias, que la mayoría de los partidos no hacen, porque creemos en la democracia y la capacidad de decisión de todos los militantes. El PSOE viene de una travesía muy dura, hemos asumido errores y miramos al futuro, con la convicción de poder liderar el cambio que mucha gente quiere para la ciudad de Guadalajara.

P: ¿Qué motivos tiene la gente para volver a votar al PSOE?

R: El primer motivo es la grave frustración que ha generado el PP con sus recortes en todos los ámbitos. Prometieron empleo y ahora hay más parados y mucha más gente sin prestación. Pero más allá de eso, el PSOE sigue siendo el referente de la clase media y trabajadora, porque hicimos las cosas muy bien históricamente y, de las cosas que hemos hecho mal, que también las hay, hemos aprendido para no cometer los mismos errores.

P: ¿Entiende la indignación de parte de la sociedad con su partido y con los políticos en general?

R: La entiendo y la comparto, pero no todos somos iguales. Somos el pañuelo de lágrimas de muchos problemas pero también somos la solución. En Guadalajara lo que hay es un montón de personas con inquietudes, que quieren canalizarlas a través de asociaciones y actualmente no tienen espacios para desarrollarlas. Hay que darles esa oportunidad para tener la sociedad fuerte que quiere el PSOE. El protagonismo debe ser de la ciudadanía, no del político.

P: ¿Cómo recuperar la conexión entre la política y la sociedad?

R: El PSOE ha sido históricamente el partido de la mayoría social en España. Hoy la gente quiere políticos honestos, trabajadores, que conozcan la realidad a la que se enfrentan y generen soluciones reales a los problemas. Muchos ciudadanos me dicen que ése es el perfil que debo seguir manteniendo. No soy



ningún encantador de serpientes. Soy un político que cree en su ciudad y en sus vecinos. Jamás prometeré nada que no pueda cumplir ni tomaré ninguna decisión que no pueda explicarse. Eso es lo que tiene que cambiar en esta ciudad y por lo que muchos ciudadanos volverán a confiar en el PSOE.

P: ¿La dispersión del voto puede dar como resultado un Ayuntamiento in-

governable?

R: Veremos qué dicen los ciudadanos. Lo que tengo claro es que no pactaremos con el PP, porque han demostrado que somos radicalmente distintos en materia social, en transparencia, en convicciones democráticas... Con otras fuerzas políticas sí tenemos capacidad de entendimiento, pero habrá que ver cómo se presentan ante la ciudadanía y con qué propuestas. Espero que los ciudadanos tengan claro que una ciudad de las dimensiones que tiene ya Guadalajara necesita estar dirigida por personas con conocimiento,

experiencia y que sepan realmente lo que quieren hacer. Del PP ya hemos visto que ha traído recortes y una crisis más dura para quienes peor lo están pasando. Otras opciones políticas son una incógnita, pero los ciudadanos sabrán valorar si es conveniente poner esta responsabilidad en manos de personas que nunca

han gobernado y pueden desconocer la gestión y los pormenores de los asuntos municipales.

P: Todavía sin programa ni lista electoral, ¿se atreve a avanzar algún compromiso si es elegido alcalde?

R: Mi primera medida será hacer un plan

de empleo para, al menos, 600 vecinos de Guadalajara. También asumo el compromiso de la transparencia, dar cuenta a la ciudadanía de cada contrato y de cada euro que se gaste en el Ayuntamiento. Por supuesto, tener unos servicios sociales fuertes, no el modelo de caridad que hay ahora mismo. Y, por supuesto, reordenar los impuestos municipales para moderarlos y que cada vecino pague en función de su situación socioeconómica, no como se está haciendo ahora.

P: Sus oponentes le acusan de criticar mucho pero no ofrecer soluciones.

R: Las críticas del PSOE a la gestión municipal son las que hacen también los ciudadanos. Todas las cuestiones que critico llevan aparejada siempre una propuesta de solución al problema. Tengo las ideas muy claras de lo que hay que arreglar en cuestión de autobuses, planes de empleo, servicios sociales, impuestos... Otra cosa es que el equipo de Gobierno del PP jamás haga caso a la oposición. Eso también lo cambiaremos con un Gobierno municipal socialista.

“Se pueden mejorar los servicios municipales y moderar los impuestos”

El PP le acusa de contradecirse cuando pide más servicios y menos impuestos.

En primer lugar, los impuestos en Guadalajara son lo contrario de lo que dijo el alcalde que iba a hacer. Dijo que iba a bajarlos o contenerlos y los ha subido una barbaridad: el IBI ha subido un 45%, el recibo del agua más de un 40%, el de vehículos en máximos legales... Y así todo. Lo peor de estas subidas de impuestos es que no tienen en cuenta la situación económica de las familias ni las durísimas dificultades que están pasando muchos de nuestros vecinos.

¿Pero es posible bajar impuestos y mejorar servicios?

Claro que es posible. Pero para exigir a las grandes contratas municipales que cumplan sus obligaciones hay que ir ligero de equipaje y el actual alcalde lleva a su espalda una mochila muy pesada con determinadas empresas. Si soy elegido alcalde, revisaré los contratos, exigiré a estas empresas las obligaciones que tienen con la ciudadanía



y, si no lo hacen, tomaré las medidas jurídicas, técnicas o económicas necesarias para que los vecinos tengan los servicios por los que pagan. El problema es que el actual alcalde, con sus múltiples sueldos, no se ha puesto en la piel del parado, ni de quien no puede pagar la luz o el gas, ni de los usuarios del autobús, y esa desconexión suya con la realidad la están sufriendo muchas personas de nuestra ciudad.